

Notas del liturgista ...

Todo tiene su tiempo

Este fin de semana, permítanme compartir con ustedes la belleza del tiempo y mostrarles cuán sistemático es Dios. Usó el tiempo y el espacio para imponer el orden en todas las cosas que creó.

Dios creó todo en este mundo a su tiempo para un propósito. "Para todo hay un tiempo y para cada asunto un tiempo bajo los cielos" (Eclesiastés 3: 1). El tiempo es muy importante para las estaciones de la naturaleza. Al principio Dios estaba 'en el tiempo' cuando creó todo el universo. Por ejemplo, Dios creó en el primer, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto días. Pero en el séptimo día, descansó. Cada creación hecho según nos habla de tiempo específico de un propósito particular, por ejemplo, la tierra seca se separó del agua con el fin de prepararse para la vida que existirán en esas esferas. Sistemático. Por lo tanto, nosotros también deberíamos vivir de acuerdo con nuestro tiempo y propósito. Dios tiene control sobre todo en este mundo. Él gobierna todo. Antes de todo, el trastorno se tradujo por orden. Si nos olvidamos de mantener el tiempo señalado, y si no lo ponemos en orden, cometemos pecado y nos convertimos en el autor de nuestro propio sufrimiento.

Imagine que está conduciendo en una intersección en la carretera bajo los semáforos. Si no hay un tiempo fijo para seguir o parar, todos estarían en problemas. Ahora aplicando en el marco, de las órbitas de cada planeta en el universo, hay un tiempo que hace que cada planeta se mueva en un espacio y tiempo fijo.

Dios creó el tiempo para hacer el mundo para el orden. Hay un tiempo para todo hasta que Dios descanso. A través del tiempo, Dios hizo perfectamente sus planes y voluntad para el mundo. Los seres humanos están rodeados de tiempo para vivir en este mundo. Por lo tanto, debemos usar nuestro tiempo sabiamente. El tiempo es muy esencial para nosotros, los seres humanos. Y esta vez nos ayuda a ser fieles mayordomos.

A los seres humanos se nos dio vida, y luego también debemos devolver esta vida a nuestro Creador. Vivir la vida es un largo viaje con nuestro creador. Él nos dio la vida para sentir y atestiguar la bondad del Señor. Hay momentos en que experimentamos alegría y felicidad, pero también hay momentos en que experimentamos pesar y tristeza. Y todos estos momentos tienen un significado para la forma en que vivimos nuestras vidas.

Una vez que abrimos nuestros ojos cada vez que nos levantamos por la mañana, aceptamos y enfrentamos todas las muchas cosas que se nos presentan. Y cerramos los ojos otra vez cuando nos acostamos a dormir por la noche. El tiempo del día y de la noche hace que podamos cumplir fielmente el programa de Dios.

- **Ace Tupasi**